

LAS PROFECIAS (ADVERTENCIAS) DE NOSTRADAMUS Y EL CATOLICISMO

COLECCION EISEGESIS- HERMENUTICA N° 6

De Cruz Gabriel

¿Qué fuera de las profecías de Nostradamus y que fuera de la religión católica-cristiana si no hubiera los exegetas y hermeneutas que constantemente están “legitimando” cada texto, cada frase y cada palabra de los textos bíblicos en cada fecha y en cada una de las situaciones humanas? ¡Pues serían textos en el olvido y sin importancia alguna!! La religiosidad católica-cristiana sobrevive “gracias” a estos dedicados e ingenuos creyentes que históricamente han sido testafierros doctrinales y que con sus interpretaciones “sacadas de la manga” han facilitado el dominio del Vaticano y han justificado que esta “santa sede” sea la peor de las realidades humanas.

Y es precisamente por éstos estudiosos bíblico-religiosos guiados por intereses propios, porque todos los que se involucran en estos asuntos doctrinales obtienen grandes beneficios económicos y de ostentación los que le dan “vida” tanto a la literatura profética de Nostradamus, tanto como a la literatura bíblica-religiosa; ambas literaturas siendo “hermanas” pues tanto los escritos de Nostradamus como los textos bíblicos tienen una misma fuente: [El lenguaje astrológico del culto solar](#).

La astrología y demás componentes ha sido históricamente la fuente “antropológica” de todo sentimiento humano religioso o científico y de la misma manera que los antiguos poetas y escritores afectados por sentimientos místicos y religiosos se inspiraron o se inspiraron (pseudo-espiritualidad) para antropomorfizar las hazañas solares o eva-ng-elios (conocimiento de la creación de la luz o el espíritu solar) y convertirlos en el “opio de los pueblos” de igual manera Nostradamus en su condición de no creyente católico-cristiano se empeñó en recrear la astrología del culto solar haciendo figuraciones cripticas para denunciar o “vaticinar” lo que sería el futuro de una humanidad guiada y dominada por las autoridades eclesiales que desde un inicio mostraron una siniestra “cara”. Las llamadas profecías de Nostradamus tal como han sido consideradas son una mezcla de astrología con el poder político-eclesial, y surgen en una etapa en que el catolicismo ya era el poder económico y político; en donde las pretensiones de más poder eran crecientes tal como hasta el momento está sucediendo, pero sobre manera cuando la opresión era de mayor asedio y crueldad, pues la Santa Inquisición se había convertido en una fuente de trabajo muy jugosa y eran muchos los cleros y laicos que pretendían convertirse en inquisidores. Nostradamus o el posible autor de estas llamadas centurias o cuartetos escribieron protegiéndose de estos espías político-eclesiales, de ahí la ambigüedad de sus escritos, pero siempre apegados al lenguaje astrológico, el mismo que la organización eclesial estaba reutilizando para crear los nuevos dogmas dentro de ese sincretismo católico que desde un principio fue creado para dominar y gobernar al mundo y que tanto inquietaba a los judíos que también querían seguir haciendo lo mismo. Hay que tener presente que el catolicismo fue sintetizado teniendo como estructura ideológica cada una de las estructuras de los antiguos cultos, de ahí que el Negro, el Gris y el Blanco sigan siendo parte de la jerarquía actual de lo que resta del mismo, pues de hecho el catolicismo en estos momentos sintiéndose colapsado se está fusionando para neutralizar ese acelerado desprestigio en que ha caído a causa de la secularización y que para bien de la humanidad no se volverá a levantar pues la humanidad

continúa emancipándose, pues esta humanidad está recuperando esa “luz” que le fue arrebatada y ya no acepta esa inspiritualidad como “guía divina”.

Lo que hace diferente a Nostradamus es que no personalizo o antropomorfogizo el lenguaje oculto del evangelio solar tal como lo hicieran convenientemente los compiladores de los llamados textos bíblicos, pero sí utilizo ese lenguaje oculto para denunciar de manera oculta las intenciones de dominio y de esclavitud ideológica que el Estado católico-cristiano estaba preparando hasta convertir la humanidad en siervos menguados, de la misma manera que los judíos lo habían hecho en la era pasada y que para la siguiente era les fue arrebatado ese dominio sacando a latigazos a los mercaderes de su templo. Las tragedias y las desgracias que se “ven” ocultas en la literatura de este médico-boticario de origen judío no son otra cosa que el acontecer de los eventos solares relacionados con el futuro mediato del catolicismo como ideología de ese nuevo orden que se estaba estableciendo de la manera gregoriana y que hasta el momento sigue vigente. No debemos olvidar que este autor fue primero astrólogo antes que médico-boticario y utilizaba parte de ese conocimiento oculto para sanar, lástima que no revelo ese conocimiento médico a la humanidad, hubiera sido más provechoso que esa enigmática y dudosa literatura que solamente tiene sentido luego de que las cosas sucedan; pues hasta el momento solo para eso ha servido. Si bien es cierto, la literatura de este médico es augura pero solamente lo es dentro de ese engranaje acusador de lo que posiblemente sería el orden político-social en manos de autoridades eclesiales, los actores y los eventos que se conforman en el vaticino son solamente deformaciones eclesiales que en lo mediato acontecerían, solo que esta mediatez vendría acompañada de acontecimientos astrológicos siguiendo aquel precepto de que “tal como es arriba es abajo” si elimináramos los elementos astrológicos de cada una de las centurias no se podrían desarrollar las cuartetas y por consiguiente no habría literatura profética alguna.

Hay que tener presente que Nostradamus o los que fueron Nostradamus se “convirtieron” al cristianismo de manera coercitiva y una manera de “vengarse” del cristianismo era hacer una eisegesis y una hermenéutica muy particular de los evangelios que las autoridades gubernamentales y eclesiales habían transfigurado hasta convertirlos en literatura religiosa dominante, pues esto fue lo que hizo Nostradamus, una eisegesis o una interpretación de los evangelios que rivalizaba con el ya existente dogma católico-cristiano. De alguna manera u otra Nostradamus siempre nos trasmite una advertencia, pues sus centurias y cuartetas son más advertencias que profecías solo que como advertencias había que protegerlas y he ahí la ambigüedad de su estilo y he ahí la necesidad de recurrir a antiguas profecías; precisamente para reforzar lo advertido. Cuando en una de sus cuartetas se advierte que el animal domesticara al hombre o cuando advierte que el Vaticano se convertirá en un pequeño país no está haciendo una profecía sino está alertando sobre el poder desproporcionado alcanzado por una institución religiosa, y con ello el peligro que acechaba a la humanidad con el surgir de ese nuevo orden mundial político gregoriano-religioso y el que hoy día podemos constatar como toda una desgracia humana ya que ha convertido a los creyentes o no creyentes en “letras de cambio” y en general le ha negado a los seres humanos la autonomía espiritual, confundiendo la espiritualidad con la nefasta religiosidad. Y para agregar, ahora la amenaza de una continuación de una nueva ideología agregada a la idea de un ecumenismo político-religioso y controlado por la monarquía de un posible tercer templo jerusalémico. De nuevo la amenaza de un nuevo orden mundial, solo que esta vez la humanidad ha evolucionado y los seres empiezan a conocer su propia “luz”, y los

intentos para frenar este progreso evolutivo ya no tendrán la fuerza coercitiva que en otros tiempos si tuvieran, aunque surja una nueva inquisición, o más bien; resurja, ya que siempre ha estado camuflada entre los tecnicismos dogmáticos.

Pues bien, la idea de convertir estas advertencias en profecías fue solo una estrategia de desviación, históricamente los “estudiosos” de esta literatura han visto y siguen viendo más beneficioso vender especulaciones proféticas cada vez que sucede un evento astrológico o humano que descubrir las verdaderas intenciones literarias de estos escritos, algunos lo hacen por ingenuidad otros por testafellos y solo quieren seguir desviando la atención, de la misma manera que Hollywood hace cuando se descubren aspectos de la realidad o cuando la humanidad logra derrumbar las barreras de la ilusión, inmediatamente surge la ficción; una pseudo-ciencia que convierte a los seguidores en candorosos estudiosos, la ficción ha sido una herramienta ideológica utilizada por los testafellos de Hollywood para minimizar los pasos que la humanidad da en ese despertar de la conciencia, cada vez que los seres humanos logran liberarse **un grado** de los nudos de la ignorancia surge esa herramienta que hecha por los suelos lo conquistado. Los mismos centros universitarios se han convertido en verdaderos testafellos al servicio de los sistemas de dominación, ya que como estudiante no se puede independizar del sistema de dominación, pues tiene que adaptarse al pensamiento académico, peor aún, adaptarse a lo ya establecido; a lo ya dicho y hecho por otros evidentemente testafellos, esos testafello siempre tienen que ser el marco de referencia y si aportas algo de su propio peculio, este aporte no tiene ninguna validez si no aportas ese marco de referencia y si dices que lo obtuvo de su propia investigación e intuición echas por tierra todo ese patrimonio personal. Y ni que decir si escribes algo y no reportas ese marco de referencia, pues no podrás contar con ese trabajo para la obtención de los créditos académicos, incluso tienes que escribirlo conforme a reglas establecidas, impidiendo todo avance autónomo, pues la autonomía es algo que asusta a quienes subyugan y los seres humanos paulatinamente y secularizadamente están recuperando autonomía y con ello la voluntad y el saber para enfrentarse a toda coerción.

Si Nostradamus estaba haciendo vaticinios para el futuro concisamente se hubiera referido al “signo de los tiempos”, pues como eminente astrologo conocía muy bien de los cambios a través de los eventos astrológicos, pero repito, Nostradamus escribió graves advertencias de lo que sería el dominio del catolicismo, del comportamiento desenfrenado de sus jerarcas, de sus líderes y testafellos dentro de ese nuevo orden mundial que se estaba estableciendo, claro está, si lo hubiera escrito explícitamente no existiera tal escrito o estuvieran en alguna de las bodegas del Vaticano o en alguna colección privada de algún testafello y Nostradamus no hubiera muerto por un paro cardíaco, al menos que este paro hubiese sido provocado.